

Declaración sobre las Mujeres en la Protección Radiológica

Versión 1: 21 de abril de 2025

Resumen ejecutivo

La Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA) estableció en 2021 el Grupo de Trabajo Mujeres en la Radiación (TG WiR) con el propósito de promover la equidad de género y fortalecer la representación de las mujeres en la profesión de la protección radiológica.

Una fuerza laboral diversa fortalece la toma de decisiones al incorporar perspectivas variadas, favoreciendo resultados más sólidos, equilibrados y éticos. Este principio resulta especialmente relevante en la protección radiológica y la cultura de seguridad, donde la diversidad, la equidad y la inclusión contribuyen a enriquecer el pensamiento crítico, estimular la innovación y mejorar la resolución de problemas complejos. Un entorno inclusivo fomenta que las personas expresen sus inquietudes sin temor a prejuicios o represalias, y promueve un liderazgo receptivo, abierto al diálogo y comprometido con decisiones justas y responsables en beneficio de toda la sociedad.

Las mujeres han desempeñado un papel fundamental en la evolución de la protección radiológica. Reconocer y visibilizar sus aportes es esencial para valorar adecuadamente su contribución al desarrollo de esta disciplina. Al mismo tiempo, es necesario abordar los desafíos que muchas mujeres continúan enfrentando en el ámbito laboral, con el fin de construir entornos más equitativos y beneficiosos para todas las personas. Las experiencias de las mujeres están moldeadas por las distintas condiciones de vida y trabajo de sus países, culturas y entornos profesionales. Estas disparidades pueden obstaculizar el entendimiento mutuo y la empatía, lo que dificulta el establecimiento de un punto de referencia universal para la equidad o injusticia en el trato.

Por ello, resulta fundamental promover definiciones claras y compartidas de conceptos como sesgo, discriminación y equidad, cuya interpretación puede variar significativamente entre sociedades y contextos. Estas diferencias responden a factores culturales, religiosos, socioeconómicos, legales e institucionales. Sin una comprensión común de estos conceptos, el diálogo constructivo y la elaboración de soluciones efectivas se vuelven más difíciles.

La presente Declaración tiene como finalidad aumentar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la protección radiológica. Asimismo, invita al Comité Ejecutivo de IRPA y a sus Sociedades Asociadas a adoptar acciones concretas orientadas a fortalecer la equidad de género en la profesión. Los Anexos 1 y 2 proporcionan información complementaria que fundamenta las propuestas presentadas.

Introducción

Reconociendo la importante labor que desarrollan las mujeres en todo el mundo en las múltiples aplicaciones de las radiaciones ionizantes, la Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA) creó en 2021 el Grupo de Trabajo Mujeres en la Radiación (TG WiR)

Las integrantes de este grupo de trabajo provienen de diversos ámbitos profesionales, incluidos la salud, la investigación, la regulación, la academia y la industria. Sus experiencias y perspectivas enriquecen y fortalecen las actividades vinculadas con la protección radiológica.

El grupo tiene como objetivo promover el intercambio de experiencias y valores desde una perspectiva de género, así como elaborar esta Declaración sobre las Mujeres en la Protección Radiológica. El futuro de la protección radiológica depende de la capacidad de aprovechar plenamente el talento y las competencias de todas las personas profesionales, independientemente de su género. Una comunidad diversa e inclusiva

contribuye al fortalecimiento de la cultura de seguridad radiológica y al desarrollo de una comunidad profesional global más sólida y resiliente.

En el Anexo 1 del presente documento se presentan importantes puntos de debate que sirven de base para la presente Declaración. En el Anexo 2 se puede encontrar más información sobre el mandato del GT WiR.

Objetivo

El objetivo de esta Declaración es incrementar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la protección radiológica, así como inspirar y apoyar a las futuras generaciones de profesionales en este ámbito. Si bien se han logrado avances significativos en materia de igualdad, las mujeres continúan estando subrepresentadas en numerosos espacios de liderazgo, investigación y toma de decisiones. Promover la diversidad, la equidad y la inclusión de género es esencial para fortalecer la profesión y aprovechar plenamente el potencial de todos sus integrantes.

La presente Declaración se basa en los intercambios y comentarios recogidos durante el 16.º Congreso Internacional de Protección Radiológica (IRPA16), celebrado en Orlando (Estados Unidos) en julio de 2024, así como en las discusiones posteriores desarrolladas por el Grupo de Trabajo. Su propósito es presentar al Comité Ejecutivo de IRPA una serie de recomendaciones y propuestas de acción dirigidas tanto a IRPA como a sus Sociedades Asociadas para impulsar medidas concretas que favorezcan la equidad de género en la protección radiológica.

IRPA - Llamado a la acción

IRPA puede contribuir a crear un entorno más inclusivo, solidario y propicio para el desarrollo de las mujeres en el ámbito de la protección radiológica, empoderándolas favoreciendo su crecimiento personal y profesional.

El llamado a la acción para la IRPA incluye las siguientes iniciativas y estrategias clave destinadas a promover la equidad de género en la protección radiológica. Estos esfuerzos combinados no solo permitirán abordar los desafíos actuales, sino también establecer una base sostenible para la equidad de género en el sector.

1. Promover oportunidades de capacitación

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Promover y ampliar las oportunidades de capacitación específicamente dirigidas y diseñadas para mujeres que desarrollan actividades en el campo de la protección radiológica.
- Establecer programas de mentoría y patrocinio profesional en los que especialistas con experiencia, tanto mujeres como hombres, brinden orientación, asesoramiento para el desarrollo de la carrera y oportunidades de establecer redes profesionales, con el fin de ayudar a las mujeres a superar los desafíos de su desarrollo profesional. El patrocinio profesional, entendido como el apoyo activo de líderes de alto nivel para impulsar el avance de las mujeres, puede ser especialmente eficaz para eliminar barreras de acceso a posiciones de liderazgo.

2. Fortalecer los seminarios web y talleres virtuales

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Mejorar la difusión de información sobre seminarios web y talleres virtuales.
- Facilitar un mayor intercambio y colaboración entre las redes nacionales para compartir experiencias, conocimientos y buenas prácticas.
- Promover la investigación y la representación de las mujeres, apoyando su participación en la investigación científica, la elaboración de políticas y los procesos de toma de decisiones. Una mayor presencia femenina en publicaciones científicas, paneles técnicos y organismos reguladores

contribuirá a modelar el futuro de la disciplina y proporcionará referentes para las nuevas generaciones.

3. Organizar actividades periódicas de networking en línea

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Organizar reuniones virtuales semestrales para mujeres que trabajan en protección radiológica, centradas en temas como el desarrollo profesional, el acceso a posiciones de liderazgo y la conciliación entre la vida laboral y familiar.
- Incluir espacios de diálogo abierto en los que las integrantes del Grupo de Trabajo compartan sus desafíos, experiencias y posibles soluciones, promoviendo un entorno de apoyo mutuo.
- Fomentar la colaboración internacional mediante la creación de plataformas que permitan a las mujeres intercambiar experiencias y estrategias para afrontar los desafíos del ámbito laboral, promoviendo además oportunidades de mentoría entre profesionales de distintos países para fortalecer el aprendizaje y el crecimiento mutuo.

4. Garantizar la equidad en las oportunidades de financiamiento

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Garantizar que las políticas de financiamiento de la IRPA contemplen las interrupciones de la trayectoria profesional que muchas mujeres realizan debido a responsabilidades vinculadas con la maternidad y la planificación familiar, evitando la aplicación de límites de edad rígidos en los criterios de elegibilidad.
- Ofrecer becas y ayudas para la investigación específicamente destinadas a mujeres que desarrollan su actividad en disciplinas relacionadas con las radiaciones, con el fin de contribuir a reducir las brechas de género aún existentes.

5. Brindar apoyo para el cuidado infantil en la vida laboral, incluyendo congresos y conferencias

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Desarrollar estrategias que faciliten la disponibilidad de servicios de cuidado infantil durante los congresos y conferencias internacionales de la IRPA, promoviendo una mayor participación de mujeres con responsabilidades principales de cuidado.
- Impulsar políticas laborales que favorezcan la sostenibilidad de la carrera profesional, tales como modalidades de trabajo flexibles (teletrabajo, jornadas de tiempo parcial o esquemas híbridos), licencias parentales equitativas y servicios accesibles de cuidado infantil, contribuyendo a reducir las interrupciones en la trayectoria profesional de las mujeres.

6. Promover y fortalecer la colaboración internacional

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Establecer plataformas que permitan a las mujeres compartir experiencias y soluciones frente a los desafíos del entorno laboral, fomentando una red internacional de apoyo y cooperación.
- Promover oportunidades de mentoría entre mujeres de distintos países para fortalecer el aprendizaje mutuo, el intercambio de conocimientos y el desarrollo profesional.
- Incrementar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la protección radiológica mediante premios, destacando liderazgos femeninos y promoviendo su participación activa en congresos y eventos internacionales.

7. Fortalecer las políticas laborales para la sostenibilidad de la carrera profesional

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Promover procesos transparentes de selección, contratación y promoción profesional que prevengan los sesgos de género y garanticen la igualdad de oportunidades para acceder a posiciones de liderazgo.
- Fomentar modalidades de trabajo flexibles, licencias parentales equitativas y políticas de apoyo familiar que permitan a las mujeres compatibilizar de manera adecuada sus responsabilidades profesionales y personales.

8. Impulsar actividades de divulgación para atraer a las nuevas generaciones

La IRPA desempeña un papel fundamental en:

- Contribuir a asegurar el relevo generacional de los profesionales de la protección radiológica. Es fundamental que los esfuerzos se orienten hacia actividades de divulgación que acerquen la protección radiológica y las disciplinas afines a estudiantes de enseñanza secundaria, permitiéndoles conocer las oportunidades profesionales que ofrece este ámbito.
- Dado que los intereses y vocaciones suelen comenzar a desarrollarse desde edades tempranas, es importante fomentar el entusiasmo por las disciplinas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) antes de la educación secundaria. La incorporación en la escuela primaria de actividades atractivas e interactivas relacionadas con el uso seguro de las radiaciones puede despertar la curiosidad y mantener el interés por estos campos desde edades tempranas.
- Al involucrar a los estudiantes desde una etapa temprana, independientemente de su género, será posible atraer nuevos talentos y garantizar la sostenibilidad futura de la profesión.

Es necesario adoptar medidas concretas para fortalecer la participación y el desarrollo de las mujeres en la protección radiológica. Los resultados esperados de la implementación de estas acciones se presentan en la Sección 5 del Anexo 1 del presente documento.

La puesta en marcha de este conjunto de iniciativas, que incluye el establecimiento de programas de mentoría, la creación de redes de colaboración profesional y la promoción de políticas que favorezcan la equidad de género en los procesos de contratación, promoción y desarrollo profesional, permitirá construir un entorno en el que todas las personas, independientemente de su género, puedan desarrollarse plenamente y alcanzar su máximo potencial dentro de la profesión de la protección radiológica.

Declaración final

A medida que avanzamos hacia el futuro, la creación de un entorno inclusivo permitirá que las mujeres que trabajan en protección radiológica desarrollen plenamente su potencial, innoven y ejerzan liderazgo, contribuyendo así a mejorar la seguridad y el bienestar de las comunidades en todo el mundo.

Empoderar a las mujeres en este ámbito no es solo una cuestión de equidad; es una condición indispensable para impulsar el progreso, fortalecer la seguridad y promover la innovación. Al eliminar barreras y fomentar la inclusión, liberamos todo el potencial del talento diverso, impulsando la excelencia y promoviendo acciones decididas en el presente para garantizar un futuro sostenible para la profesión.

La implementación colaborativa de estas estrategias, junto con el reconocimiento y la celebración de las contribuciones de las mujeres, fortalecerá su voz, aumentará su visibilidad y ampliará las redes de apoyo, permitiéndoles inspirar a las próximas generaciones de profesionales.

Juntos podemos unir esfuerzos para derribar barreras y generar oportunidades equitativas que permitan a las mujeres desarrollarse plenamente en el campo de la protección radiológica. Promover la diversidad y la inclusión es fundamental para impulsar el progreso, ya que la profesión se enriquece con las perspectivas, experiencias y capacidades únicas de todas las personas.

Comprometámonos a apoyarnos mutuamente para alcanzar nuevas metas, asegurando que las mujeres dispongan de los recursos, las oportunidades y los espacios necesarios para liderar, innovar y contribuir a la construcción de un futuro más seguro, sostenible y próspero para todos.

Si bien la promoción de la diversidad de género y la inclusión constituye un objetivo fundamental, las cualificaciones, competencias, capacidades y experiencia profesional deben seguir siendo los criterios esenciales para el acceso a posiciones de liderazgo. Un enfoque equilibrado, que valore el mérito al tiempo que actúe activamente para reducir las desigualdades existentes, fortalecerá la profesión y garantizará su desarrollo sustentado tanto en la excelencia como en la equidad.

Apéndice 1

Discusión

1. Contexto histórico

Las mujeres han sido fundamentales en la configuración del campo de la protección radiológica desde sus primeros días, superando las barreras sistémicas para dejar una huella indeleble en la ciencia y la seguridad pública. Entre estos pioneros, Marie Skłodowska-Curie se erige como una figura destacada. No solo fue la primera mujer en ganar un Premio Nobel, sino que sigue siendo la única persona en recibir honores Nobel en dos disciplinas científicas distintas: Física (1903) y Química (1911). Su trabajo revolucionario sobre la radiactividad, incluido el aislamiento de los elementos polonio y radio de la pechblenda y el avance en la comprensión del uranio y el torio, sentó las bases para la ciencia nuclear moderna. A pesar de la implacable discriminación basada en el género, como que se le negara un asiento en la prestigiosa Academia Francesa de Ciencias, un rechazo ampliamente atribuido a la misoginia, Curie persistió en su investigación, estableciendo principios fundamentales que sustentan los protocolos de seguridad radiológica que aún se utilizan en la actualidad.

Lise Meitner, otra pionera, desempeñó un papel fundamental en el descubrimiento de la fisión nuclear en 1938. Sus conocimientos teóricos fueron fundamentales para interpretar los resultados experimentales, pero solo su colega Otto Hahn recibió el Premio Nobel de Química de 1944 por el avance. Muchos historiadores y científicos argumentan que la exclusión de Meitner refleja la subvaloración sistémica de la época de las contribuciones intelectuales de las mujeres, incluso cuando su trabajo informó directamente el desarrollo de la energía nuclear y la medicina radiológica.

El legado de estas primeras pioneras se extiende a otras mujeres innovadoras cuyas contribuciones, aunque a veces pasadas por alto, fueron igualmente vitales. Chien-Shiung Wu, conocida como la "Primera Dama de la Física", revolucionó la física nuclear con su rigor experimental. Su trabajo sobre la desintegración beta anuló las suposiciones fundamentales en el campo e informó los métodos de detección de radiación, aunque su exclusión del Premio Nobel de 1957 por el descubrimiento de la violación de la paridad sigue siendo un tema de debate. Del mismo modo, Edith Quimby, física médica, fue pionera en el uso de isótopos radiactivos en el tratamiento del cáncer y desarrolló estándares de seguridad tempranos para la dosimetría de radiación en la atención médica, salvando innumerables vidas y promoviendo prácticas éticas en el uso de radiación médica.

Desde principios del siglo XX hasta hoy, las mujeres han seguido impulsando el progreso en la protección radiológica en diversos roles, desde organizaciones internacionales líderes como el OIEA hasta la configuración de regulaciones en organismos nacionales y la investigación en universidades y laboratorios. Su experiencia ha sido indispensable para perfeccionar los protocolos de seguridad, abogar por prácticas equitativas en el lugar de trabajo y abordar los desafíos de salud pública relacionados con la exposición a la radiación.

Sin embargo, sus logros a menudo se han visto oscurecidos por desigualdades estructurales. En entornos científicos y técnicos dominados por hombres, las contribuciones de las mujeres con frecuencia fueron marginadas, atribuidas a colegas masculinos o descartadas como secundarias, incluso cuando su trabajo fue fundamental. Este patrón persiste en formas sutiles hoy en día, como el reconocimiento desigual en premios u oportunidades de liderazgo.

Las historias de Curie, Meitner, Wu, Quimby e innumerables mujeres anónimas subrayan una verdad crítica: la diversidad de pensamiento, experiencia y antecedentes no solo es beneficiosa sino esencial para el progreso científico. Sus perspectivas únicas, arraigadas en la colaboración interdisciplinaria y la resiliencia frente a la adversidad, han enriquecido las prácticas de protección radiológica, asegurando que sean técnicamente sólidas y éticamente fundamentadas. Al honrar su legado, reafirmamos la importancia de los entornos inclusivos y equitativos para fomentar la innovación que preserva a la humanidad y al planeta.

2. Estado actual

La radiación o el material radiactivo se utilizan con fines médicos, industriales, veterinarios, agrícolas, legales o de seguridad, y en la educación, la formación y la investigación. La exposición a la radiación también es el resultado de la extracción y el procesamiento de materias primas. Cada uno de estos campos requiere una persona con experiencia en protección radiológica.

Las mujeres que trabajan en los campos de radiación y afines enfrentan varios desafíos importantes que requieren atención para crear un entorno más equitativo e inclusivo. Si bien es importante abordar los problemas específicos que enfrentan las mujeres, el objetivo más amplio es establecer lugares de trabajo donde todas las personas, independientemente de su género, puedan trabajar cómodamente, desarrollar sus carreras, participar en roles de liderazgo y toma de decisiones, e inspirar a las generaciones futuras.

Hoy en día, si bien vemos un aumento en el número de mujeres que ingresan al campo de la protección radiológica, persisten desafíos como el sesgo de género y la desigualdad de oportunidades. Según estadísticas recientes, la subrepresentación de las mujeres en puestos clave en la fuerza laboral subraya la necesidad urgente de iniciativas de equidad de género. La equidad de género se refiere a garantizar la justicia en la forma en que se trata a las mujeres y los hombres, teniendo en cuenta sus necesidades únicas. Esta equidad puede implicar brindar apoyo idéntico o enfoques diferenciados, siempre que sean equivalentes en términos de derechos, ventajas, responsabilidades y oportunidades, incluida la educación, la capacitación y el desarrollo profesional continuo.

En el contexto de la educación y el desarrollo profesional, es crucial incorporar conocimientos sobre los impactos beneficiosos de la radiación en el sector médico. La radiación juega un papel transformador en la medicina moderna, particularmente en el diagnóstico por imágenes, el tratamiento del cáncer y la investigación médica avanzada. Por ejemplo, las radiografías, las tomografías computarizadas y las tecnologías de resonancia magnética se basan en la radiación para proporcionar imágenes detalladas del cuerpo humano, lo que permite un diagnóstico temprano y preciso de enfermedades. En el tratamiento del cáncer, la radioterapia es una piedra angular de la oncología, que se usa para atacar y destruir las células malignas sin afectar el tejido sano. Además, las técnicas de imágenes de medicina nuclear, como las tomografías por emisión de positrones, utilizan trazadores radiactivos para diagnosticar y controlar afecciones como enfermedades cardíacas, trastornos neurológicos e infecciones. Los radiofármacos se utilizan cada vez más en oncología clínica, incluida la teragnóstica. Estos avances no solo salvan vidas, sino que también mejoran la calidad de vida de millones de pacientes en todo el mundo.

Comprender las diversas aplicaciones de la radiación en los sectores de la medicina, la industria, las ciencias veterinarias, la agricultura, el derecho y la seguridad, así como la educación y la investigación, puede inspirar a más mujeres a seguir carreras en estos campos. La promoción de la equidad de género y la creación de oportunidades inclusivas garantiza que las diversas perspectivas contribuyan a la innovación, la seguridad y el progreso en las disciplinas relacionadas con la radiación. Alentar a las mujeres a ingresar y avanzar en estas carreras fortalece la fuerza laboral, mejora la toma de decisiones y fomenta un entorno profesional más equitativo y dinámico.

Además, los esfuerzos para educar e informar a las comunidades sobre los efectos biológicos de la exposición a la radiación son esenciales, como se ve en las iniciativas de base para construir una cultura de protección radiológica en la vida diaria, como en Fukushima. Ampliar esta educación para incluir el papel de las nuevas tecnologías nucleares es igualmente importante. La integración de estos temas, que van desde las aplicaciones de la radiación en medicina que salvan vidas hasta el papel de la energía nuclear en la lucha contra el cambio climático, en programas educativos e iniciativas de desarrollo profesional garantiza que las

personas, independientemente de su género, estén equipadas con el conocimiento y las habilidades para contribuir a los avances tanto en la atención médica como en la sostenibilidad ambiental. Este enfoque holístico de la educación y la equidad fomenta una sociedad más inclusiva e informada, capaz de abordar desafíos globales complejos.

3. Importancia de la inclusión

La inclusión no es solo una cuestión de justicia; Es un componente vital de una protección radiológica eficaz. Los diversos equipos aportan perspectivas variadas, fomentan la innovación y mejoran las capacidades de resolución de problemas, que son cruciales para abordar los complejos desafíos que enfrentamos en la protección radiológica. Es esencial identificar y eliminar activamente los prejuicios y la discriminación a todos los niveles.

Los esfuerzos deben centrarse en garantizar una participación significativa y visible de las mujeres en puestos de liderazgo, al tiempo que se crean más oportunidades para que las mujeres jóvenes establezcan carreras en la aplicación de radiaciones, en particular en el sector de la protección radiológica. Además, es crucial apoyar a las mujeres a mitad de carrera que se han enfrentado a oportunidades limitadas de ascenso y pueden sentirse estancadas en su crecimiento profesional. Los pasos clave para promover la equidad incluyen garantizar la igualdad de voz y la igualdad de oportunidades de promoción, junto con políticas equitativas de licencia parental tanto para hombres como para mujeres. Tales políticas pueden ayudar a eliminar el estigma que rodea a la licencia de maternidad y desafiar los roles de género tradicionales dentro de las familias.

Las iniciativas prácticas como talleres, paneles y seminarios dedicados a apoyar a las mujeres en la fuerza laboral pueden desempeñar un papel fundamental. También se deben proporcionar oportunidades de becas para fomentar la educación y el desarrollo de habilidades. Es necesario alentar activamente a las mujeres a avanzar en sus carreras, haciendo especial hincapié en la formación y el aprendizaje de cómo apoyarse mutuamente de manera eficaz. La educación continua y el reconocimiento profesional son cruciales para el crecimiento sostenido.

La capacitación en línea, los seminarios web y otros enfoques innovadores de aprendizaje digital ofrecen una solución flexible y accesible para el desarrollo profesional. Son particularmente útiles para aquellos que equilibran las responsabilidades familiares y las mujeres durante el embarazo, la lactancia o mientras manejan las responsabilidades del cuidado de los niños. Estos formatos permiten la participación en el desarrollo profesional en la comodidad de sus hogares, eliminando barreras geográficas y acomodando diversos horarios. Las sesiones grabadas son especialmente beneficiosas, ya que permiten a los participantes acceder al material en el momento que más les convenga, asegurando que las oportunidades de aprendizaje no se vean limitadas por limitaciones de tiempo inmediatas. Este enfoque apoya la educación continua y el desarrollo de habilidades para las mujeres en todo el mundo, fomentando la inclusión y la equidad en la fuerza laboral.

Crear conciencia sobre las habilidades de las mujeres y los desafíos que enfrentan en el lugar de trabajo es otro componente importante. Reconocer y celebrar los éxitos y logros de las mujeres debe ser una prioridad, no solo en los lugares de trabajo individuales, sino en todas las industrias y la sociedad en su conjunto.

Los programas de tutoría juegan un papel crucial en el apoyo a las mujeres, brindándoles orientación, aliento y modelos a seguir a medida que navegan por sus carreras. Estas iniciativas deben extenderse a las organizaciones regionales e internacionales, especialmente para las mujeres en funciones de protección radiológica o seguridad. Las oportunidades de creación de redes, incluida la divulgación a los países vecinos, pueden mejorar aún más la colaboración y el crecimiento profesional.

Establecer becas para mujeres deseosas de trabajar y desarrollar sus conocimientos sobre protección radiológica pero que carecen de oportunidades para asistir a conferencias o interactuar con expertos internacionales puede ser transformador. Dichos programas, que abarcan a mujeres de todas las edades y experiencias, permitirían la exposición a prácticas y conocimientos especializados mundiales, beneficiando

especialmente a las mujeres que de otro modo podrían quedar excluidas debido a limitaciones geográficas, políticas o financieras.

Los eventos de networking, ya sean presenciales o virtuales, ofrecen plataformas para que las mujeres y los colegas que las apoyan se conecten y fomenten colaboraciones positivas y orientadas a resultados. Incluir un enfoque de equidad de género, diversidad e inclusión en futuros congresos regionales y globales de IRPA puede ayudar a garantizar que estos temas críticos sigan siendo fundamentales para el progreso del campo. Además, organizar un evento informal de networking por separado junto con estas reuniones formales sería muy beneficioso. Tal evento proporcionaría un entorno más relajado e íntimo donde los participantes pueden participar en conversaciones más profundas, compartir experiencias personales y construir amistades significativas y redes de apoyo. Este espacio informal complementaría las discusiones estructuradas del congreso principal, permitiendo tanto la colaboración profesional como la conexión personal. Juntos, estos eventos, formales e informales, reunirían el trabajo y las esperanzas de este grupo, fomentando un sentido de comunidad y solidaridad que impulsa un cambio duradero en el campo.

Al implementar estas medidas, las organizaciones y las comunidades pueden fomentar un entorno más inclusivo, empoderando a las mujeres para que alcancen su máximo potencial mientras abordan las barreras sistémicas a la igualdad.

Compartir las mejores prácticas entre países, desde políticas gubernamentales hasta estrategias organizativas e iniciativas profesionales, es vital para promover la equidad en la protección radiológica.

Por último, es indispensable compartir experiencias y hallazgos a nivel regional e internacional. Al aprender unos de otros, las organizaciones y los profesionales pueden abordar colectivamente los desafíos y trabajar para crear un entorno más inclusivo y de apoyo para todos.

4. Principales necesidades y desafíos a los que se enfrentan las mujeres que trabajan en el campo de la radiación

Un desafío clave es la disparidad en el reconocimiento de competencias y la progresión profesional. Las mujeres a menudo tardan mucho más en obtener reconocimiento en sus roles, mientras que los hombres tienden a ascender a puestos de alto nivel más rápidamente. Esta disparidad se ve agravada por las grandes diferencias salariales entre hombres y mujeres observadas en algunos sectores, especialmente en la industria privada, donde las mujeres y los hombres que desempeñan la misma función reciben una compensación desigual¹. Como ejemplo, en Europa, se informó que en 2022, los ingresos de las mujeres fueron en promedio un 12,7 % inferiores a los de los hombres. La brecha salarial de género varía significativamente en Europa y se puede suponer que la brecha puede ser mucho mayor en las regiones menos desarrolladas.

La diversidad dentro del campo de radiación sigue sin ser reconocida. Aunque el número de mujeres en el campo está aumentando lentamente, hay una representación mínima de personas con diversidad de género y étnicamente diversas, especialmente dentro de las comunidades de protección nuclear y radiológica. Además, ciertos roles técnicos todavía se ven estereotipadamente como posiciones "masculinas", perpetuando una cultura de "hombres que emplean a hombres" que es difícil de romper.

Otra experiencia común para las mujeres en el campo es la lucha por ser escuchadas en entornos dominados por hombres. Muchas mujeres informan que se sienten ignoradas o socavadas durante las reuniones y enfrentan resistencia cuando intentan hacer valer sus opiniones. La falta de mujeres en puestos de alto nivel

¹ -Comprender la brecha salarial de género: ¿Qué papel juegan el sector y la ocupación? Empleo y mercados de trabajo. Diciembre de 2021 DOI:10.2806/939946 Editor: Eurofound ISBN: 978-92-897-2227-8.

-<https://ourworldindata.org/economic-inequality-by-gender>.

-Gillenwalters, Elizabeth; Martínez, Nicole. Revisión de la diversidad racial y de género en la protección radiológica. Física de la salud 112 (4) :p 384-391, abril de 2017. | DOI: 10.1097/HP.0000000000000640

dentro de las organizaciones exacerba aún más este problema, limitando el acceso a mentoras y modelos a seguir internos.

También persisten desafíos prácticos, como equipos de protección personal inadecuados o mal ajustados, que pueden obstaculizar la capacidad de las mujeres para desempeñar sus funciones de manera efectiva. Las preocupaciones sobre los peligros para la salud de la exposición a la radiación, particularmente con respecto a la fertilidad y el embarazo, son importantes para muchas mujeres. Estos problemas resaltan la necesidad de una mejor comunicación de los riesgos para la comprensión, la provisión de evaluaciones integrales de riesgos y sistemas de apoyo más sólidos, particularmente importantes durante el embarazo y la licencia de maternidad.

Las mujeres que tienen hijos o están considerando la paternidad a menudo enfrentan dificultades adicionales, incluido el apoyo insuficiente para el cuidado de los niños y adaptaciones limitadas para equilibrar el trabajo y las responsabilidades familiares. Estos factores pueden afectar significativamente la progresión profesional y la satisfacción laboral. Esta situación también la enfrentan las mujeres que trabajan en otras áreas además del campo de la radiación.

Otra preocupación es la percepción de discriminación positiva, donde las mujeres son contratadas para puestos de alto nivel simplemente para cumplir con las cuotas de diversidad, en lugar de a través de iniciativas genuinas diseñadas para alentar a las mujeres calificadas a postularse y tener éxito. Este enfoque puede socavar la credibilidad de las mujeres nombradas y restar valor al objetivo de fomentar la inclusión y la igualdad auténticas.

Finalmente, la cultura dominada por los hombres existente en muchas organizaciones marca la pauta para la dinámica del lugar de trabajo. Las prácticas de reclutamiento a menudo reflejan este sesgo, con preferencia por personas que se ajustan a las normas culturales existentes. Si bien hay muchas mujeres en el campo de la radiación, particularmente en el sector médico como oficiales de seguridad, físicas y técnicas, el sector industrial sigue estando muy dominado por los hombres, lo que perpetúa aún más estos desafíos.

Abordar estos problemas requiere cambios sistémicos para crear un entorno más inclusivo, solidario y equitativo para todas las personas que trabajan en el campo de la radiación.

Además, la cultura de la meritocracia debe promoverse sin tener en cuenta el género. Las ideas deben ser bienvenidas y respetadas de todos los géneros.

5. Resultados esperados

Se producirán impactos positivos en la profesión de protección radiológica si se producen cambios para abordar lo anterior, que incluyen:

(a) Reconocer el impacto de las mujeres

- Históricamente, las mujeres han contribuido significativamente a la protección radiológica, desde las primeras pioneras hasta las actuales líderes en las agencias reguladoras. Su participación continua es esencial para la evolución de las normas de seguridad y las iniciativas de salud pública en el campo.
- La cultura está significativamente moldeada por la comunicación, y a menudo se observa que la participación de las mujeres es de gran ventaja en esta área, demostrando empatía y comprensión que fortalecen las relaciones laborales. Esta capacidad de comunicarse de manera efectiva contribuye a un enfoque más equilibrado y ético de la toma de decisiones, ya que se incluyen diversos puntos de vista y percepciones en el proceso.

(b) Abordar los desafíos actuales

- A pesar del aumento de las cifras, las mujeres en protección radiológica enfrentan desafíos persistentes como el sesgo de género, la desigualdad de oportunidades de ascenso y la falta de

representación en el liderazgo. Abordar estas barreras es crucial para fomentar un entorno más equitativo.

(c) Integración de una perspectiva de género

- La integración de una perspectiva de género en la protección radiológica mejora la cultura de seguridad y los procesos de toma de decisiones. Las diversas perspectivas conducen a debates más ricos y mejores resultados en la evaluación y gestión de riesgos.

d) Garantizar el desarrollo profesional y la educación

- Es vital crear conciencia sobre las oportunidades educativas y profesionales en protección radiológica, especialmente para las mujeres jóvenes. Los programas que promueven la educación, la capacitación y la creación de redes son esenciales para construir una fuerza laboral calificada.

e) Proporcionar iniciativas de tutoría y creación de redes

- El establecimiento de programas de tutoría y oportunidades de creación de redes puede brindar apoyo y orientación a las mujeres en este campo. Estas iniciativas deben incluir colaboraciones transnacionales para fomentar el intercambio de experiencias y mejores prácticas.

f) Garantizar cambios sistémicos para la inclusión

- Para promover la equidad, las organizaciones deben implementar políticas que apoyen la licencia parental, el salario equitativo y el avance profesional, asegurando que las mujeres se sientan empoderadas para tener éxito en sus carreras sin enfrentar barreras sistémicas.

(g) Prestación de servicios de cuidado y apoyo a los niños

- Proporcionar apoyo para el cuidado de los niños durante los lugares de trabajo diarios, incluidas conferencias y eventos, puede mejorar la participación de las mujeres, facilitándoles la plena participación en su desarrollo profesional.

Apéndice 2

Grupo de Trabajo – Mujeres en Protección Radiológica

En 2021, el Consejo Ejecutivo de la IRPA formó un Grupo de Trabajo sobre Mujeres en la Radiación (WIR) – Una perspectiva de género para el fortalecimiento de la protección radiológica y aprobó un Términos de Referencia (ref: [ToR IRPA TG sobre Mujeres en Radiation.pdf](#)).

Como se indica en el mandato, los objetivos de este Grupo de Tareas Especiales son:

- Promover un amplio intercambio de experiencias y valores para una perspectiva de género en la protección radiológica dentro de la IRPA; y
- Desarrollar una Declaración IRPA para mujeres en protección radiológica.

Una tarea clave descrita en el Términos de Referencia es discutir y compartir experiencias sobre los siguientes temas:

- El papel de la mujer en la ciencia en las diferentes áreas regionales y países: Posición de la mujer en la protección radiológica y las tecnologías avanzadas que aplican radiación.
- Fortalecimiento de la protección radiológica y mejora de la cultura de protección radiológica a través de una perspectiva de género.
- Las principales necesidades y retos a los que se enfrentan las mujeres que trabajan en el campo de la protección radiológica, concienciando sobre las posibles oportunidades profesionales y laborales, especialmente entre los jóvenes estudiantes con el fin de aumentar su interés, participación y compromiso.
- La pertinencia de una cuestión transversal en materia de igualdad entre los géneros: las oportunidades de educación y formación. Identificar y compartir las mejores prácticas en desarrollo profesional.
- La estrategia de mentoring como una de las acciones importantes para fomentar la integración profesional.
- Las mujeres y el papel de la próxima generación en la promoción de la cultura de seguridad y la ética en la protección radiológica, incluidos los aspectos sanitarios.

También tiene como objetivo identificar y promover un diálogo mediante la participación de las partes interesadas clave y el fortalecimiento de la colaboración con los socios relevantes. El Grupo de Trabajo también puede considerar la posibilidad de preparar una posible directriz.